

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado á la administración en metálico, libranzas ó sellos de correos. Por medio de correspondientes: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

Martes 29 de Julio de 1873.

Año tercero.—Número. 698

PUNTOS DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, con importe, al director de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

EDICION DE MADRID.

CALLEMONOS.

Si fuéramos federales, si tuviéramos asiento en las Cortes y lo que sería más importante para el caso, si ejerciéramos influencia en la situación definida el 23 de Abril, habríamos de exponer con tanta claridad nuestro juicio respecto á los males porque el país atraviesa y á los remedios á que debiera acudir, que es probable consiguiéramos arrastrar á nuestros correligionarios en federalismo por la única senda en que pudieran hallar su salvación la república y la patria.

Tal vez necesitáramos para tan altos fines, toda la elocuencia de Castelar, toda la profundidad de juicio de Salmerón; pero si contáramos con una y otra cosa, ó con cualquiera de ellas, entonces ¡con cuánta confianza nos lanzáramos á la lucha! con qué seguridad esperaríamos el triunfo de la causa á que habríamos de consagrarnos! ¡Qué rápidamente habrían de venirse tras nosotros los diputados cuyos oídos no fueron sordos á la voz de la verdad! ¡Qué explosión habia de producir en la opinión pública nuestra franqueza y nuestra verdad!

Porque ciertamente, aquí hay una verdad que revelar; pero no hay franqueza ó resolución en nadie para hacerlo. Aquí hay un hecho, una causa fundamental que es necesario poner en evidencia; pero que nadie se atreve á arrojar á los vientos de la discusión. Ese hecho es reconocido por todos, por la mayoría y la minoría, por los que gobiernan y los que no gobiernan: en los salones del Congreso, en los círculos políticos, en los clubs, en la plaza pública, en todas partes, vemos confesado unánimemente ese hecho indisputable, causa de todos los conflictos con que lucha la situación y con que habrán de luchar cuantos ministerios sucedan al que actualmente nos rige.

Y ese hecho ¿por qué no hemos de confesarlo? ¿Por qué hemos de imitar en esto á los hombres de la situación? Ese hecho no es otro que la nulidad política de la Asamblea. Si, ese es el vicio fundamental de la situación, esa es la causa de todos los disturbios, de todas las desconfianzas, de todas las agitaciones y de todos los males que asolan al país. La Asamblea no es Asamblea, la mayoría no es mayoría, ni la minoría lo es tampoco. La Cámara que lleva ese nombre no es más que una reunión de individualidades sin cohesión, disciplina ni bandera; un conjunto de entidades que, cual otros Patruots, van buscando la mejor de las repúblicas, pero sin saber cual sea.

Así se ve que en el momento en que se bombardea á Valencia y se lanzan tropas sobre Sevilla para combatir una in-

surrección que tiene por objeto establecer la república federal, va á entrarse á discutir una Constitución que tiene el mismo objeto. Véase de igual modo que mientras se califica de rebeldes y traidores á los que nombran gobiernos en los cantones ya establecidos, se intenta aprobar en 24 horas una Constitución que, no solo confiere á los estados propuestos la facultad de establecer gobiernos, sino de tener Asambleas con atribuciones de carácter político, administrativo y económico. ¿Cabe mayor monstruosidad? ¿Es concebible que para llegar al mismo resultado se derramen torrentes de sangre y se reduzcan á ruinas las primeras ciudades de España?

Ciertamente pasma la imperturbabilidad con que los diputados se aperciben á hacer eso; pero aun causa más asombro que no haya entre ellos uno siquiera que se atreva á advertir á sus amigos lo absurdo de semejante proceder. Para que una Cámara caiga en tal monstruosidad, es preciso que carezca enteramente de sentido político, de toda idea práctica de gobierno y que haya dado á entender bien clara y manifiestamente que no es posible esperar nada de ella que sea conforme con aquellos dos principios esenciales de toda Cámara, mucho más cuando esa Cámara tiene el carácter de Constituyente.

La Asamblea no es Asamblea; esto lo dice todo el mundo, lo mismo los que desde la esfera del Gobierno contemplan como la Cámara devora ministerios é imposibilita toda acción gubernamental, como los que desde las filas de la oposición, renuncian á toda esperanza de que salga de ella nada práctico y se van á Cartagena, á Valencia y Andalucía. La Asamblea tenía que hacer mucho y no ha hecho nada; debía salvar la Hacienda y la Hacienda está peor que al abrirse las Cortes; venia á hacer reformas y establecer un presupuesto, y ni las reformas se vislumbran ni hay más presupuesto que el que dejó la situación caída; venia á dar una Constitución y esa Constitución es el imposible de los imposibles.

¿Qué autoridad ha de tener ese Código, elaborándose como se elabora entre el fragor de los combates fratricidas de San Fernando, de Sevilla y de Valencia? ¿Cómo han de reconocerlo por bueno los que en nombre del federalismo niegan toda autoridad á la Asamblea? ¿Cómo han de aceptarlo los que van á ver erigido en ley el sistema de las exacciones arbitrarias, de los atentados socialistas y de las monstruosidades que están llevando á cabo juntas como las de Sevilla y de Granada?

No hay que hacerse ilusiones, y si nosotros fuéramos federales, no nos las haríamos poco ni mucho. Lo que salga de esta Asamblea nacera muerto; la Constitución será mirada por unos como una co-

bardia estéril, por otros como un sacrificio no menos infecundo, por todos como el mayor de los absurdos. ¿Qué hacer en este caso? ¿Qué recurso adoptar?

Si fuéramos federales, repetimos, no tardaríamos en revelarlo: nosotros diríamos á nuestros amigos, que dada la situación presente, ante la triste evidencia de que íbamos á hacer una obra deleznable y sin esperanza de alcanzar el resultado que se busca, era preciso renunciar á un poder, del cual no era dable hacer uso fecundo. Nosotros, en una palabra, propondríamos la elección de un presidente de la república con facultades determinadas y la convocatoria de otras Cortes, que elejidas bajo la garantía de libertad que da el orden, y que fueran verdaderas representantes de la opinión pública, vinieran á formar una Constitución más aceptable para todos.

Esto es lo que si tuviéramos la palabra de Castelar ó Salmerón propondríamos hoy antes que mañana, mas bien en la reunión que hoy debe celebrar la mayoría que otro día cualquiera; pero como no tenemos ni la elocuencia del uno ni las dotes del otro, como no somos federales, ni siquiera diputados, habremos de callarnos y de seguir viendo como aquí da todo el mundo por nulo lo que se está haciendo y como se elaboran Constituciones que ni siquiera pueden servir de táco para los cañones de Pavia y de Martínez Campos.

Callemonos, y si no hay dentro del federalismo quien tenga la franqueza y el valor de decir la verdad afrontando todas sus consecuencias, tanto peor para ellos. Al fin y al cabo llegarán á convencerse, aunque tarde, de seguro, que han estado entreteniéndose en hacer castillos en el aire.

LA CORTE DE LOS MILAGROS.

No vayan á creer nuestros lectores que les vamos á hablar de aquella célebre asociación que tan magistralmente nos describe Víctor Hugo en *Nuestra Señora de París*, no tenemos necesidad de ir tan lejos para encontrar una colección de tipos, verdaderas excrecencias sociales que así como mucho á aquella célebre corte, y que nos demuestran hasta qué punto de degradación pueden llegar los pueblos que se dejan llevar de charlatanes y embaucadores.

El tan cacareado cuarto estado, á su advenimiento al poder, ha vomitado una serie de representantes que, unidos, forman una sociedad ó Asamblea que ofrece no pocos puntos de contacto con aquella otra de que nos habla el reputado escritor francés.

En esta como en aquella abundan las más repugnantes miserias, los vicios más odiosos, las costumbres más relajadas, la

ineptitud más despreciable y la osadía más bullidora. Los individuos de aquella corte, como los de esta, disfrazaban sus perversos instintos, enmascaraban sus pasadas fechorías; con el cinismo cubrían su idiotez y su ignorancia, y dirimían sus contiendas por la suprema ley de la fuerza bruta.

En una cosa se diferencian sin embargo; aquella corte era perseguida por la justicia y por la nación, como aborto del mal y símbolo de la más abyecta corrupción; la corte esta, sin duda porque aparenta otra forma, es protegida por la justicia y tolerada por la nación, que sobre cogida y avergonzada, espera de ella que se sirva imponerle nuevas leyes.

Y ahora advertimos que insensiblemente nos hemos ido apartando de la cuestión que nos proponíamos tratar. Nuestro objeto era pura y simplemente enterar á nuestros lectores de algunos incidentes de la sesión de ayer, á fin de que se penetren de todo lo bueno que puede esperar el país de las *distinguidas Cortes* que hoy lo rigen; es por lo tanto fuera de tiempo el recuerdo y las consideraciones que distraídos hemos hecho sobre la *Corte de los milagros*, y por ello nos habrán de dispensar los lectores de LA PRENSA.

Después de anunciarse mucho en el salón de conferencias un voto de censura contra el Gobierno, por haber decretado la prisión del comité de Salud pública de Madrid, y una proposición del Sr. Orense, hijo, sobre los absurdos acuerdos tomados por la Cámara el sábado último, se abrió la sesión á las tres y media, y con efecto, no se trató de ninguna de estas cosas.

Verdad es que el voto de censura por la minoría hubiera sido una injusticia, toda vez que el Gobierno ha aguardado 48 horas, después de la salida de Madrid de los individuos del referido comité, para decretar su prisión; y en cuanto á la proposición del Sr. Orense, hizo bien en no presentarla para no dar lugar á nuevos absurdos, pues no trata la Asamblea una cuestión que no los cometa á centenares.

A falta de estas cuestiones, promovió una el Sr. Navarrete, para que se leyeran unas comunicaciones mediadas entre la comisión respectiva y el ministro de la Guerra, sobre asistencia de este último á la Cámara. El Sr. Navarrete no sabia si tenía derecho para pedir la lectura de aquellos documentos, y el presidente Cervera tampoco sabia si tenía derecho á concederla; en vista de lo cual muchos diputados gritaron en tono pausado *que se lea, que se lea, y se leyeron*.

El diputado Sr. Villalba se levantó á defender un voto de confianza para unos voluntarios de la provincia de Córdoba; esto dió lugar á que se creyera aludido el Sr. Orense, y dijera con tan plausible motivo, que el Sr. Villalba le habia pe-

didado protección para salir diputado, lo cual conceptuaba como una desvergüenza, y que él se habría marchado ya á Cartagena á defender la libertad, sino fuera porque conociendo la clase de gente que son sus correligionarios, temia que lo dejaran solo como otras veces.

El Sr. Payela defendió al célebre Carvajal, recaudador de Andalucía, y siendo interrumpido por el señor presidente, dijo un descaro que hizo reír á sus colegas y se sentó. Por último, el Sr. Ugarte calificó de calumnias infame algunas aseveraciones del Sr. Villalba, con lo cual, y con una votación nominal que dió el triunfo á la proposición de éste, se terminó el incidente como en familia.

Se entró en seguida en la orden del día, poniéndose á discusión el dictamen de la comisión de presupuestos, dentro del salón de sesiones, pues fuera, en los pasillos, discutieron amigablemente á garrotazo limpio, sobre cuestiones pendientes, los Sres. Sorni y García (D. Bernardo). Estos diputados no han querido ser menos que los otros dos que el sábado se dieron de palos y cuchilladas en la puerta del Congreso. Hacen bien, al Congreso hay que tomarlo por lo que hoy es, y nos abstenemos de calificaciones.

En la discusión de presupuestos ocurrió lo de costumbre, galimatías y embrollos propios de gentes que para cualquier cosa sirven, menos para diputados ni nada en que sea necesario discutir.

La Cámara se encuentra con dos enmiendas tomadas en consideración, y que cada una de ellas varia por completo el artículo del presupuesto que se proponían enmendar.

Y con estas Cortes se quiere salvar el país y cambiar el modo de ser de nuestra sociedad! Y con estos diputados se trata de crear un nuevo Código fundamental que quebrante la unidad de la patria!

Triste porvenir el que se le presenta á España! Tanto le valiera esperar su engrandecimiento, su felicidad y su cultura de la antigua «Corte de los milagros».

La comisión permanente de la Diputación provincial, continúa la emprendida senda de renovar su personal; hoy le ha tocado en suerte al Sr. D. Esteban Méndez, cuya cesantía hace días veníase anunciando, y hasta se afirmaba la persona que habia de sustituirle.

La ley electoral prohibe terminantemente el nombramiento y separación de empleados durante el periodo electoral, y están convocadas las elecciones de diputados provinciales.

La ley provincial niega á la comisión las atribuciones necesarias para nombrar y separar los funcionarios dependientes de la diputación, la que verifica aquellos actos á propuesta de la comisión.

de los ácidos y los discípulos se ocupaban en los preparativos de la fiesta.

Jesus no desconocía la suerte que le esperaba ni la traición de Judas; celebró con ellos la última cena en esta convicción, y aquella cena, de la cual cada discípulo sacó los más caros recuerdos y los rasgos más conmovedores que conservaban del Maestro, fué la piedra angular del cristianismo y el origen de las más fecundas instituciones.

El amor y la ternura que abrigaba el corazón de Jesus por su reducida iglesia, se desbordó en aquel momento solemne; el secreto que oprimía su alma estuvo á punto de escaparse. «En verdad os digo que uno de vosotros me hará traición entregándome.» Estas palabras cayeron como gotas de plomo en el corazón de sus discípulos y produjeron entre ellos la más horrible angustia; miráronse unos á otros, preguntando cada uno si sería él quien habria de cometer tal infamia. Judas se encontraba presente y permanecía impasible hasta el extremo de preguntar también: «¿Seré yo, Maestro? á lo cual contestó Jesus, «tú lo has dicho,» dirigiéndole algunas palabras en voz baja que envolvían una amarga reconvencción no comprendidas por los demás discípulos, los cuales, al ver salir á Judas enseguida, creyeron que iba á dar cumplimiento á alguna orden relativa á la fiesta del día siguiente.

Los presentimientos de Jesus se propagaron bien pronto á el alma de sus discípulos, que preveían una gravísima crisis cercana; todos juraron acompañarle á la prisión y que morirían con él; (Se continuará.)

FOLLETIN.

LA FÓRMULA SOCIAL

POR

UBALDO R. QUINONES.

JESUS.

«Ay de vosotros, porque andáis viajando por mar y tierra á trueque de convertir un gentil y despues le haceis digno del infierno.»

«Ay de vosotros que sois como los sepulcros que están cubiertos y que son desconocidos á los que pasan por encima de ellos (1).»

«Insensatos y ciegos! que pagais diezmos y habeis abandonado las cosas esenciales de la ley: la justicia, la misericordia y la buena fe. Estas debierais observar sin omitir aquellas.»

«Oh guías ciegos que coláis un mosquito y os tragáis un camello!»

«Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiais por fuera la copa y el plato llenos por dentro de rapacidad é inmundicia; limpiad por dentro la copa y el plato si quereis que lo de fuera esté limpio.»

«Ay de vosotros, escribas y fariseos hipó-

critas: porque sois semejantes á los sepulcros blanqueados; los cuales por fuera aparecen hermosos y por dentro están llenos de todo género de podredumbre.»

Un suceso vino á violentar su marcha.

El milagro de la resurrección de Lázaro, esparcido por la ciudad de Jerusalén, aumentó su importancia sobrenatural, y aceleró sus dias. Anás y Caifás estuvieron en su perfecto derecho al decir «vale más la muerte de un hombre, que la ruina de un pueblo.» El partido del orden sepulcral y la atonía ha sido siempre el mismo.

Acercábase la Pascua: era el mes de Febrero, y el consejo sacerdotal habia resuelto la muerte de Jesus, que, en compañía de sus discípulos quiso ver por última vez la ciudad rebelde é incrédula.

La costumbre establecida por los peregrinos que la visitaban era llegar algunos con anterioridad á la Pascua.

Seis dias antes Jesus entró en Bethania, y fué á parar en casa de Lázaro, donde le recibieron con grandes demostraciones de regocijo; Simon el leproso dió un gran banquete en su obsequio.

Al día siguiente, domingo, Jesus descendió á Jerusalén, y desde la cima del monte de las Olivas, extendida á los pies de la ciudad, lloró sobre ella dirigiéndola un último llamamiento.

Al llegar á la falda de la montaña tuvo tambien un instante de satisfacción humana, que fué el último. Habíase divulgado la nueva de su llegada, y los galileos que se encontraban en Jerusalén salieron á recibirle con palmas; preparándole una gran ovación; buscaron una

jumenta blanca, extendieron sobre sus lomos los más preciosos vestidos á guisa de gualdrapa; le hicieron montar sobre aquella humilde cabalgadura. La muchedumbre iba detrás exclamando: «*Hosanna al Hijo de David!*» Extendían sus tánicas al paso por el suelo alfombrado de ramos verdes y arrojaban perfumes.

Los tres dias sucesivos Jesus regresaba á su querida aldea de Bethania, despues de puesto el sol; profunda tristeza se habia apoderado de su alma, antes tan serena y jovial, y en algunos momentos que precedieron á su prisión tuvo instantes de verdadera incertidumbre, que fueron en él una especie de agonía anticipada, hasta el punto de exclamar: «*Mi alma se ha conturbado ¡oh Padre mío! librame de esta hora. Aparta de mí este cáliz si es posible y cúmplase tu voluntad.*»

Habíase retirado al monte de las Olivas; sus discípulos dormían; separado de ellos alguna distancia, no teniendo á su lado sino á Pedro y los hijos del Zebedeo, Jesus, postrado la faz en tierra, se puso en oración experimentando angustias de muerte, triunfó en él la resignación á la voluntad divina. Su naturaleza se habia despertado y sostuvo contra ella una lucha horrible de la cual pudo sacarle triunfante su divinidad. Sacrificado en aras de una suprema idea, experimentó un instante de infinita tristeza al concebir que esta idea podia borrar-se de la mente humana. Ante la imájen de la muerte que se le presentaba intentando persuadirle de que todos sus sacrificios serian vanos, tuvo momentos de amargura intensísima al recordar las claras fuentes de su risueña Galilea, sal-

Si no estuviéramos bajo el dominio de la federal, creíamos que este atentado tendría su digno correctivo, apelando del acuerdo para ante el superior gerárquico.

Comprendemos la cesantía del señor Mendez, su permanencia en la diputación era un contrasentido, el que acompañó a D. Juan Prim en su expedición del 3 de Enero, perdida su fortuna por haberla puesto al servicio de la libertad, sentenciado a muerte y emigrado en extraño suelo, no podía permanecer en el seno de la corporación.

Si nuestro amigo hubiera sido agente subvencionado montpensierista, si hubiera protestas de antiguo federalismo, siendo ayer unitario, después radical y mendigando más tarde la protección de Sagasta, hubiera permanecido en su modesto destino, pero habiéndose captado las simpatías y el aprecio de todas las diputaciones que vienen sucediéndose desde 1809, por su honradez, inteligencia y laboriosidad, no podía continuar, se necesitaba colocar algún nuevo federal que tal vez gozara las delicias del presupuesto cuando el Sr. Mendez y sus amigos conspiraban en el extranjero para implantar la libertad en nuestra patria.

Hasta ahora no hemos tenido noticias del cantón gaditano y de la batalla sostenida por las huestes de Salvóchea contra las fuerzas del bravo contralmirante Sr. Rodríguez Arias.

El viernes, según un despacho del comandante del vapor *Antonio López*, las fuerzas leales empezaron a bombardear a los rebeldes de San Fernando que estaban a las órdenes de Salvóchea.

Los cantonales habían montado una batería en el puente Suazo, bajo la dirección del brigadier Eguía, y desde este punto contestaban a los buques que hacían fuego sobre San Fernando.

No sabemos qué fundamento tendrá la noticia de que los insurrectos habían echado a pique un vapor mercante extranjero con objeto de impedir la aproximación de buques.

También se añade que las fuerzas de marina habían desmontado las piezas de los sublevados, y que Salvóchea había sufrido una completa derrota, habiendo tenido que retirarse a Cádiz; mas esta noticia necesita confirmación.

Las tropas leales se han batido de una manera que merece los elogios de todos. El Gobierno piensa recompensar la lealtad y el valor que han demostrado aquellas fuerzas.

Los insurrectos contaban con dos batallones, cuatro piezas y grandes masas de voluntarios que habían llegado de Jerez, del Puerto y hasta de Sevilla.

Es probable que la fragata *Carmen* que salió de la Coruña hace dos días, vaya a prestar auxilio a las fuerzas del señor Arias, en cuyo caso la insurrección de San Fernando debe ser sofocada inmediatamente.

Mientras tanto el comité de Salud pública de Cádiz, presidido por el Sr. Salvóchea, ha publicado por medio de *Boletín extraordinario* los siguientes acuerdos:

- 1.ª Disolver la diputación provincial.
- 2.ª Suspensión de todos los empleados provinciales.
- 3.ª Prohibición de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, sustituyéndola con la de moral universal.
- 4.ª Abolición de todas las asociaciones religiosas, fundándose en que el celibato es un estado contrario a la naturaleza humana, haciendo extensivo a los curas y monjes.
- 5.ª Supresión de la lotería, cédulas de vecindad, papel sellado, rentas estancadas, puertas y consumos.
- 6.ª Separación de la Iglesia y el Estado, desapareciendo inmediatamente las capillas que hay en los cementerios.
- 7.ª Incautación de todos los bienes del Estado, edificios destinados al culto y libros de los archivos parroquiales.
- 8.ª Abolición de todos los tratamientos.

Salvóchea aboliendo el celibato! Debe ser partidario del *erectile* el *múltiple* *camini*.

El gobierno de los Estados Unidos acaba de dar una prueba clara y evidente de la escasa o ninguna consideración que le merecen así la república española como España. Después de muchas protestas de amistad, aquel gobierno ha acabado por aprobar la conducta del comandante de una fragata de guerra de su nación, que con un descarado sin igual prestó un decidido apoyo al vapor filibustero *Virginia*, evitando que cayera en poder de uno de nuestros cruceros.

El expresado buque, que salió de los Estados Unidos con un cargamento de armas para los insurrectos y 80 ó 100 *laborantes*, hubiera caído en poder de la fragata *Gerona*, que lo persiguió hasta la Guaira, si el comandante del buque de guerra Norte-americano, que allí se encontraba, no se hubiese opuesto a ello por haber enarbolado el *Virginia* el pabellón de aquella nación.

Ya sabemos, pues, que los filibusteros pueden contar con la protección de la marina de la Unión americana, y que basta que un buque filibustero lleve esa

bandera, para que pueda desembarcar en las costas de Cuba cuantos filibusteros tenga por conveniente.

La impunidad en que el Gobierno ha dejado el horrendo crimen cometido por los soldados del batallón de cazadores de Madrid, que actualmente se halla en Calatayud, está produciendo sus naturales efectos.

El día de Santiago dispuso su nuevo coronel que la música tocara en la plaza del fuerte desde las ocho y media hasta las diez de la noche, y los soldados, al saberlo, determinaron no acudir a la fiesta, que debía ser a las nueve, para gozar a sus anchas los placeres filarmónicos. Sabido esto a tiempo por el oficial de guardia, lo puso en conocimiento del jefe, el cual dispuso retardar media hora, la en que los soldados debían retirarse a su cuartel, zanjando la dificultad por medio de esta concesión.

Comprende perfectamente el disgusto de los dignos oficiales de aquella fuerza, pues este sistema de contemplaciones, que no ha acabado aun, según se ve, a pesar de los propósitos del actual Gobierno, es causa de que la tropa no obedezca a sus jefes, y de que les imponga su voluntad una turba de asesinos que, como tal, no puede servir para la defensa de la sociedad y de los altos intereses sociales.

No han sido todos flores para el general Córdova en su reciente viaje al extranjero. Al llegar a Santander, los pasajeros del vapor en que debía marchar, manifestaron que retiraban sus pasajes si el general se embarcaba, y en efecto, no se embarcó. En Bayona, los huéspedes del hotel del Comercio hicieron entender al dueño que si alojaba al susodicho general, todos dejarían la casa, y como monsieur Teinturier comprende perfectamente sus intereses, cuidó de que supiera el ministro de Isabel II, de la regencia, de D. Amadeo y de la república que tenía llena la casa y no podía recibir a tan distinguido personaje. Fuése este a Biarritz, y sea casualidad o no, una sola persona se había atrevido a acompañarle.

Hay un sentido moral en todos los pueblos y en todos los hombres, que se encarga de dar su merecido, a los que sin consecuencia política, pero con pleno conocimiento de causa, precipitan a su país en el abismo, y están prontos a servir todas las causas, atentos solo a su personal interés.

Triste y enojosa es la misión que tenemos que desempeñar al hacer la crónica de los sucesos que ocurren diariamente en la Península.

Valencia está convertida en un campamento. El conflicto es inminente. El general Martínez Campos está situado como hemos dicho, en Catarroja a una legua de aquella capital, y no abriga esperanzas de que los insurrectos se entreguen a discreción en la madrugada de hoy, que es el plazo definitivo fijado por aquel. No sabemos, pues, si habrá empezado el bombardeo, como todo lo hace presumir así desgraciadamente.

De una y otra parte se hacían preparativos para la lucha: los voluntarios habían fortificado la puerta de Serranos, la estación del ferrocarril y la Plaza de Toros, y cortado por algunas partes la acequia de la huerta, inundando los alrededores de la población, a fin de dificultar los movimientos de las tropas.

La población había quedado desierta, después de la emigración de las gentes pacíficas; pero los voluntarios que habían acudido de los pueblos inmediatos eran muy numerosos, y, según dice un telegrama, habían dado muerte a uno de los individuos de la primera junta revolucionaria.

Hasta las dos de la tarde de ayer no ha llegado a Catarroja el tren de bailes enviado al general Martínez Campos. El bombardeo no empezará, pues, hasta hoy. Así se ha notificado por el general en jefe a los consules extranjeros en la ciudad sitiada.

Tan es la triste perspectiva que ve muy cerca la noble ciudad del Cid por las locuras de sus hijos.

Ayer a las dos de la tarde rompieron el fuego las tropas que manda el general Pavia contra los insurrectos de Sevilla.

Hasta última hora de anoche no había noticias oficiales del resultado del ataque, aunque es opinión general que la resistencia de los sublevados sevillaños, no será muy tenaz, en atención a que solo cuentan entre sus filas la hez del pueblo y esa turba de merodeadores que solo aparecen en momentos de revueltas políticas.

Solo en un momento de sorpresa, se comprende que semejantes gentes hayan podido apoderarse de una población tan importante, que cuenta en su seno millares de hombres honrados que no quieren ni pueden querer esa anarquía criminal en que se va traduciendo el federalismo.

Tenemos verdadera impaciencia por saber la entrada de las tropas en Sevilla y el restablecimiento de la tranquilidad y la calma entre sus pacíficos habitantes.

En el momento de la batalla librada en Málaga entre carvajalistas y partidarios de Solier.

Una correspondencia de aquella ciudad da estos tristes detalles sobre los efectos de la lucha sangrienta que se trabó entre los dos bandos:

Los destrozos causados en los edificios de los diversos lugares del combate son incalculables: ventanas y puertas completamente acorilladas a balazos, lo mismo que las fachadas y farolas del alumbrado, en su mayor parte rotas o maltratadas, y, en suma, una pérdida grande, trascendental y lamentable.

El señor cónsul de Francia se presentó a la autoridad, manifestándole el deseo del cuerpo consular de mediar con los intranquilos, a fin de que se evitara el derramamiento de sangre; pero se hizo imposible este generoso ofrecimiento.

El resultado de esta colisión, ha sido, en el ataque del puente y barrio del Perchel, según nos aseguran, 7 muertos y 9 heridos, y en el de la Victoria 4 de los primeros y 13 de los segundos.

En el ministerio de la Guerra, se ha presentado un proyecto para organizar un regimiento de francos-vascos, que mandará un Sr. Lima.

No se comprende este tejer y destejer, que se viene haciendo con los batallones de francos, que no dan los resultados que se esperaban; puesto que los de pierand y los que se encontraban en Aragón y otras partes han sido disueltos.

La prensa francesa continúa formulando juicios tan severos como exactos respecto a los asuntos de nuestro país. He aquí como se expresa el *Temps*, diario de ideas avanzadas:

«Si no se produce inmediatamente una reacción necesaria contra los abominables excesos de los internacionalistas: si una represión inexorable no castiga inmediatamente a los criminales: si un terrible ejemplo no detiene al momento esos incorregibles enemigos de la república, se acabó la libertad en España; y será preciso esperar que una reacción furiosa lleve esa desgraciada nación tan lejos y tan bajo como la turba de revolucionarios insensatos quiere hoy empujarla en sentido contrario.»

A pesar de que el Sr. Cervera tiene cada ojo como un plato, se nos figura que no posee el mejor golpe de vista para resolver las cuestiones que a cada momento se le ofrecen, como presidente de la Cámara.

Se nos figura además, que le ha de ser más fácil al Sr. Cervera curar a los ciegos del cuerpo, que a los ciegos del alma, y estos son los diputados federales.

En Granada han declarado los cantoneros la autonomía de los edificios. He aquí un derecho nuevo que no se le había ocurrido a Castelar, ni a los fabricantes conocidos de constituciones democráticas.

En consecuencia de esa declaración, los edificios de Granada podrán discutir, emitir y pegarse fuego si les conviene.

Los insurrectos de Cartagena tienen ya un directorio compuesto de Contreras, Antón y el cura malagueño Romero. Este asumirá los poderes de la federación española.

Los cantonales murcianos llevan a cabo expediciones a Lorca y otros puntos con objeto de reclutar gente y cobrar contribuciones. Los soldados de Iberia y Mendigoria se hallan en el estado más deplorable de indisciplinación. Muchos soldados han desertado y otros han venido a Madrid.

Cumplido ayer el plazo fijado por el cónsul prusiano, los insurrectos preparan nuevas expediciones marítimas, y ya están dispuestos para salir a la mar la *Vitoria*, *Alhamsa* y *Mendez Núñez*.

A la *Política* le escriben desde aquel punto que el 25 sacaron del arsenal esta última fragata para hacerse a la mar.

Tan pronto como la fragata *Federico Carlos*, añade el colega, que se hallaba en Escómbreas, observó este movimiento, levó anclas y vino a ponerse, en actitud de desafío, delante de la *Mendez Núñez*, en cuya situación continuaba ayer.

En la carta en que se nos dan estas noticias, se nos dice que los sublevados iban a colocar la *Numancia* junto a la *Mendez Núñez*; pero creemos que lo habrán pensado mejor, al ver la actitud del comandante de la *Federico Carlos*, y que procurarán evitar un conflicto.

Cuando en 1860 nuestro brillante ejército combatía denodadamente por la honra nacional en los campos inhospitalarios del África, un partido, una facción para quien la patria nada significa, intentó alzarse en armas, pero los partidos liberales condenaron movimiento patricio, y

los esfuerzos de los conspiradores se estrellaron contra el patriotismo, contra el entusiasmo que la patria inspiraba.

Hoy comprometida la nación en una lucha fratricida y despiadada entre el absolutismo y la libertad, hay liberales, hay españoles que, manteniendo viva la insurrección cantonal, distraen la atención del Gobierno y favoreciendo al carlismo que representa la muerte de la libertad.

Tal conducta impropia de quien se honra con el título de español y de liberal, tan antipatriótica conducta, solo se comprendería si los cantonales se propusieran dar el triunfo a las huestes del derecho divino, de los reyes y de la reacción.

¿Existirá este propósito? ¿Existirán lazos misteriosos y secretos que unan ambos extremos?

Hoy asistirá a la Cámara el señor ministro de la Guerra, a quien desean interrumpir los diputados de la minoría, sobre nombramientos militares y otros acuerdos tomados en el departamento que tan dignamente preside.

Es seguro que lloverán las censuras de los intranquilos sobre el bravo general González; pero también es seguro que el referido general no variará por eso ni en un ápice sus patrióticos proyectos, desoyendo, como deba, a esos declamadores de pacotilla que nada representan en el país, a pesar de su ridícula soberanía.

He aquí un nuevo hecho que viene a demostrar el respeto que rinden los liberales a la libertad de cultos:

El domingo 20, por la tarde, dice un colega, fué preciso suspender en Cádiz la novena del Carmen, que se celebraba en la iglesia del mismo nombre, por haberse empeñado los intranquilos en penetrar en el templo y prender al capellán y otro sacerdote, que se negaban a entregar las alhajas depositadas en la capilla.

En lo más solemne del acto religioso, cuando, como de costumbre, una concurrencia numerosa llenaba la iglesia, los amigos del señor Salvóchea dieron orden de desalojar el templo, y ya pueden calcular nuestros lectores el pánico que se apoderaría de aquellos pacíficos habitantes.

Dicesenos que al día siguiente la catedral y las demás iglesias tuvieron que cerrar sus puertas, para evitar que fuesen profanadas.

Después de tanto proclamar el respeto a todos los cultos, hemos llegado a comprender que los liberales quieren ese respeto para todos los cultos excepto el culto católico. Es un descubrimiento que regalamos al Sr. Castelar para su recreo.

La *Discusión* y algunos otros periódicos ministeriales, dicen que el Gobierno no se ocupa ni se ocupará de la cuestión de artillería.

No sabemos qué pensar en vista de semejante declaración. Solo diremos, para refrescar la memoria del Gobierno y la de los periódicos ministeriales, que desde el principio de la guerra civil hasta ahora, se han apoderado las facciones de diez piezas de artillería; mientras que en la pasada guerra civil solo consiguieron apoderarse de una.

No les parece esto bastante elocuente así al Gobierno como a los periódicos que combaten más o menos declaradamente la reorganización del citado cuerpo, o se espera para reorganizarse a que no haya canones?

¿Qué piensa Castelar de esto?

Ayer circuló con insistencia la noticia de que varias naciones extranjeras tomaban una actitud reservada respecto a España, amenazando con intervenir directamente, y por medio de la fuerza, en nuestros asuntos. Sentiríamos que se confirmase semejante noticia, porque después de tantos males como viene sufriendo esta desgraciada tierra, no faltaba más que pasar por la vergüenza de una intervención deshonrosa.

Que el Gobierno sea el que quiera, unos salve de esa postura ignominiosa de otro modo sería preciso renegar de todo y maldecir a los que dieran lugar a ello.

El comandante de marina de Vigo, participa que a las siete de la tarde de ayer, ha fondeado el vapor francés *Vigie*, procedente de Cherburgo, el 29 de agosto.

El día 30 de agosto aparecerá un nuevo periódico según se asegura, titulado *Los Piratas*, que será órgano de la izquierda de la Cámara.

A las altas horas de la noche en que cerramos nuestra edición, se aseguraba que el general Pavia había entrado en Sevilla, tomando posiciones en el cuartel de la Corne y en el cuartel de San Esteban.

También se aseguraba que los insurrectos de Valencia, estaban en frecuente comunicación desde las siete de la tarde, con el Gobierno, sin que se hubiese podido llegar a un término de transacción satisfactorio.

El gobernador militar de Logroño, ha telegrafado diciendo que el brigadier

Villapadierna, le participa que el Pretendiente se encontraba en Bernedo y que avisaba al brigadier La Portilla, para que le persiguiese. El brigadier Villapadierna, se hallaba en Viana.

Han salido para Madrid, según despacho recibido de Valencia, tres coroneles, tres tenientes coroneles, 20 comandantes, 19 capitanes, cuatro tenientes y 28 alféreces, pertenecientes a los distritos de Valencia y Baleares, todos satisfechos de sus haberes.

NOTICIAS GENERALES.

Empezamos hoy la sección de noticias con una de mucho bulto, aunque las hay muy gordas, participando a los lectores de LA PRENSA que todos los españoles, de ambos hemisferios, tenemos derecho escrito a la vida, sin perjuicio de que federalmente se nos pueda arrebatar, como a los alcaldes de Málaga y Alcoy.

Los asesinos, en cambio, tienen el derecho a la impunidad.

Entre las disposiciones estupendas que ha tomado el comité de *Salud pública* del cantón granadino, y que ya conocen nuestros lectores, figura la de poner en libertad a todos los presidiarios cuyas cadenas no excedan de cuatro años.

Y después tendrán derecho aquellos ciudadanos a ser jurado, con arreglo a lo que se dispone en el título preliminar de la futura Constitución federal.

D. Miguel Jorro ha sido nombrado cónsul en Túnez.

Mientras la guerra civil está produciendo sus espantosas consecuencias en Cataluña y provincias vasco-navarras, y se declaran independientes otras muchas, haciendo pedazos la unidad nacional y deshonrando nuestra bandera, el Gobierno de la república se ocupa en formular un proyecto para abolir la esclavitud en Cuba y en proporcionar billetes para viajar de valde a los diputados.

Da Dios a los hombres bienes infinitos, etc.

El periódico de Bernardo nos asegura, completamente autorizado, que el Gobierno ni piensa ni pensará en la reorganización del cuerpo de artillería.

Savalls y Dorregaray se lo agradecen.

El Sr. Churruga está nombrado para tomar el mando de la fragata *Carmen*, y espera en Cádiz su llegada para embarcarse con dirección a Cartagena.

S. E. Antón Gálvez le agradecerá con su escudra.

Los diputados valencianos no han conseguido del Gobierno las absurdas pretensiones que deseaban imponerle para transigir la cuestión cantonera de aquella provincia, y en su virtud el general Martínez Campos se preparaba a resolverla con las armas.

Y entre tanto las facciones del Norte amenazan a Logroño y Bilbao. Con este motivo preguntamos: ¿quienes trabajan con más provecho en favor del absolutismo los carlistas o los federales?

Todos los jefes más caracterizados del federalismo andaluz han desaparecido de las ciudades que han levantado bandera separatista, con objeto de tomar banos.

El recuerdo de los Sres. Micó y Albors es elocuente.

Los ciudadanos Contreras y Gálvez han llegado a creerse hombres importantes, y en este concepto salieron de Cartagena al frente de algunos voluntarios con el objeto de obligar a los pueblos inmediatos a que secundaran el movimiento cantonal.

Y en efecto, en todas partes los reciben a balazo limpio.

El partido republicano de Bilbao ha resuelto unirse a todos los liberales de aquella ciudad invicta para batir a los carlistas, jurando morir sepultado en sus ruinas antes que entregarse.

Así comprendemos al partido republicano.

El comité de *Salud pública* de Sevilla ha resuelto la cuestión económica federalmente: las rentas de la fábrica de tabacos se aplicarán íntegramente al mismo comité, así como las de aduanas y contribuciones.

Por la sencillez es recomendable esta resolución.

Ocho días fué ministro el Sr. D. Francisco Salmerón y Alonso con la república española, y ya le tenemos clasificado con 7.500 pesetas, o sea TREINTA MIL REALES DE RENTA.

Cuando pasan rábanos hay que comprarlos.

El general Ripoll ha vuelto a encargarse de la capitania general de Castilla la Vieja.

Desearíamos que descanse de sus fatigas.

En la Coruña se agitan los elementos separatistas con el fin de hacerse cantonales. Hasta los gallegos.

Los Salamanquinos, ¿quién lo diría? en su condición autonómica, han puesto en libertad a los presos de peores antecedentes, según refiere un colega.

Faltarían hombres para desempeñar ciertos puestos.

Han llegado a Madrid la mayor parte de los jefes y oficiales de reemplazo que han de formar los batallones distinguidos, cuya formación tanto ha disgustado al llamado Pensamiento Español.

Los federales de algunos cantones han prohibido la circulación de cartas y periódicos. Y comerán pan blanco.

Dice La Justicia Federal que los montes de Despeñaperros han sido incendiados por las tropas del gobierno central en una extensión de siete leguas.

¿Lo dijo Roque? Punto redondo.

En Torre Vieja y otros puntos se presentan a las autoridades del Gobierno muchos marinos de los sublevados en Cartagena.

No les hará gracia llamarse cantones, autónomos y otros nombres de apodos.

Ayer conferenciaron extensamente el señor Salmerón y general Martínez Campos, a quien poco después comunicaba órdenes terminantes el ministro de la Guerra.

Si Valencia no se entrega discrecionalmente antes de hoy, se asegura que el general Martínez Campos cumplirá las órdenes que ha recibido de su jefe el señor ministro de la Guerra.

El general Pavía anuncia con plena seguridad que entrará en Sevilla, y que después de restablecer el imperio de la legalidad, se dirigirá a Cádiz con igual objeto.

El Sr. Sorni ha retirado una proposición de censura al ministerio, que había presentado a la Asamblea.

Hay quien apunta a las piernas y da en la cabeza.

El domingo riñeron dos mujeres en la calle de la Montera, resultando ambas heridas y falleciendo poco después una de ellas, a consecuencia de una terrible puñalada.

Como el sitio de la reyerta está en el centro de Madrid, no se pudo evitar esta desgracia.

El ayuntamiento de Córdoba que probablemente será separatista, se ha negado a reconocer como gobernador civil de aquella provincia, al Sr. Giménez Guinea.

¿Si serán liberales los que lo forman?

El coronel Moya, ayudante que fué del malogrado general Prim, es el jefe de la artillería sublevada en Valencia.

Parece que se confirma la noticia que ha circulado por Madrid referente al auto de prisión que se ha dictado, contra los individuos del comité de Salud pública, algunos comandantes de la milicia y otras personas, hasta el número de cincuenta y dos.

Al ex-general Contreras, que ha salido de Cartagena, sin que los cantoneros sepan la dirección que ha tomado, le ha sucedido el ciudadano Ferrer.

Cuando este señor se arregle, declinará el mando en otro, y así sucesivamente se irán arreglando los restantes.

El batallón franco móvil de Cataluña número 9, ha sido desarmado, pero es probable que recobre sus armas y sea destinado a las operaciones de la guerra civil.

Ha salido de Bilbao la goleta Buenaventura, con tropas de desembarco, con dirección a Málaga.

Ha llegado de Cartagena, poniéndose a disposición de la junta central, siete de los principales incendiarios de Alcoy.

Efectos de la impunidad.

Las tropas de marina de San Fernando han rechazado a los insurrectos de Cádiz, causando algunas bajas.

Desde que se proclamó la república viénesse observando en el Monte de piedad un descenso considerable en los ingresos y un aumento desproporcionado en los reintegros; el domingo importaron los primeros 91.296 reales y los segundos ascendieron a 225.036.

Han llegado a Cartagena dos fragatas alemanas, y una blindada con dos torres, de Inglaterra.

El ministro de la Guerra se promete reunir en Madrid 2.700 guardias civiles.

Los primeros actos de toda junta cantonal se reduce a declarar: Artículo 1.º Contribución extraordinaria. Artículo 2.º Empréstito forzoso. Artículo 3.º Derrama general. Artículo 4.º Dinero, dinero y dinero.

Es un oficio socorrido el de cantonista.

La menor cantidad impuesta por los cantonales de Granada, es de mil duros, y la mayor que se ha exigido a la señora viuda de Calderón, de veinticinco mil.

Y dicen que ya no existen los Botijas.

Para formarse una idea de la disciplina y subordinación de las tropas que se han unido a los insurrectos de Cartagena y del desaliento que hay en todas las clases, bastará decir que no se ve por las calles de aquella ciudad más que hombres armados, soldados ebrios y oficiales que tienen que sufrir los más groseros insultos de sus antiguos subordinados.

En corroboración de lo que muchas veces hemos consignado en las columnas de LA PRENSA, dice el Diario de San Sebastián que con tal fruición y diligencia comunican los carlistas todas las noticias referentes a la insurrección del litoral del Mediterráneo, que las detallan y precisan más que las referentes a sus operaciones.

Los representantes del movimiento separatista de Castellón se apoderaron de los fondos del Estado y de todas las existencias de tabaco; los de Sevilla hicieron lo mismo después de separar al jefe económico: los expedicionarios de Cartagena piden o toman dinero en todas partes.

España es un pueblo federalizado.

Continúa enfermo el Sr. Castelar, y sin embargo, sus antiguos amigos le tratan con muy poca consideración.

Éfemera ha sido la popularidad de este apóstol.

Hoy se dará cuenta en el Congreso de la proposición del Sr. Orense (D. Antonio), exigiendo al Gobierno el cumplimiento de las leyes.

A las dos de la tarde de ayer ha roto el fuego la columna del general Pavía contra los sublevados de Sevilla.

Los diputados federales Sorni y García (don Bernardo), se obscurieron ayer en los pasillos del Congreso con sendos garrotazos, a falta de otros argumentos que pudieran convencerlos recíprocamente.

Magnífico cuadro federal.

Ayer se hicieron a la mar los buques sublevados de Cartagena, ignorándose el rumbo que tomaron.

¿Es posible que con mengua nuestra, lo averigüe algún barco extranjero?

Dos compañías de voluntarios de Béjar han entrado en Salamanca para apoyar el movimiento separatista de dicha ciudad.

Si no temieramos hacernos pesados, repetiríamos aquello de los carlistas.

Se ha mandado a los gobernadores de las provincias que activen la organización de las reservas.

Los cantoneros de Granada, después de haberse despedido a su gusto, sacando dinero a discreción, ya no están conformes con la forma de Gobierno, llamémosla así, que han establecido, y se asustan de su propia obra.

Siempre hemos creído que estos insensatos movimientos respondían a la satisfacción de ambiciones particulares.

El general Mackenna saldrá en esta semana para Cataluña revalidado de facultades omnímodas.

Lo celebramos.

Nos faltan noticias directas de Cádiz, Sevilla, Valencia, Murcia y Cartagena.

Es decir, estamos aislados. ¡Qué felicidad!

Dice un periódico de anoche, que el Sr. Figueras debe llegar a Madrid dentro de breves días.

Eramos pocos y...

La junta de salvación y defensa de Barcelona pide a la Cámara que declare obligatoria la movilización de todos los milicianos republicanos que hay armados en España, para combatir a los carlistas de aquel territorio.

Empiecen ellos dando el ejemplo, puesto que su diputación provincial fué la causa principal de que aumentaran los facciosos, desorganizando el ejército.

El Sr. Ardila Sande ha publicado en la América un excelente artículo sobre la literatura de la Edad Media.

En Barcelona ha sido sorprendida una fábrica de moneda falsa, y un periódico de aquella capital asegura que en ella se acuñaba moneda inglesa, y que en el registro que se practicó se encontraron escapularios, rosarios, un buen número de documentos carlistas de importancia y una carta dirigida a un tal Altamira de Manresa, a quien se encargaba que procurase que las partidas carlistas de la montaña hicieran circular mucha cantidad de aquella moneda falsa.

Dícese que el último gobernador de Sevilla, Sr. La Rosa, al desembarcar en S. Fernando, recibió varios disparos que le produjeron la muerte.

Hasta el 31 de Agosto próximo se admiten solicitudes en la secretaría de la escuela especial de ingenieros de minas para ingresar en la misma.

Durante el mes de Junio último han ingresado en el asilo del Pardo 61 agitados, habiendo salido 29, existiendo en 30 del mismo 400 mendigos. Se ha recaudado por varios conceptos 62.278 rs. 22 céntimos. Se ha gastado 61.763 rs. 3 céntimos, quedando una existencia para el mes de Julio de 515 rs. 19 céntimos.

Ayer entraron en Madrid algunas secciones de guardia civil.

Se ha acordado en Consejo de ministros la disolución de los batallones franco-galáicos. Mucho hubiéramos ganado sin conocerlos.

Dice La Gaceta Popular:

«En la tarde de ayer, y a la misma puerta del templo de las leyes, dos diputados andaluces llegaron a vías de hecho después de una disputa, quedando uno de los mismos con la levita rota a consecuencia de una cuchillada,

y el otro contuso a consecuencia de unos bastonazos.»

Suponemos que la cuchillada a que el colega se refiere, sería un navajazo.

La Bolsa se ha trasladado al Circo de Paul, mientras duren las obras que se están haciendo en la antigua.

El club de la juventud republicana se reunió el domingo, acordando la formación de un batallón de voluntarios.

Cuanta música.

Ayer empezaron a firmar la nómina los empleados del Gobierno.

El ex-general Pierrard es el jefe de los insurrectos de Sevilla, y a él se debe la resistencia que se opone al gener al Pavía.

Que no les ocurra a los Pierrard, Contreras, Ferrer y demás patriotas reunir sus fuerzas y marchar en busca de los carlistas.

Quinientos separatistas con dos piezas de artillería se proponen atacar a Orihuela, donde quizá no encontrarán resistencia.

Pero tampoco van a atacar a los facciosos. Me voy escamando.

La junta revolucionaria de Granada desaproba la conducta de sus diputados, y en una reunión celebrada por los intransigentes de aquel cantón, pidieron nada menos que las cabezas de sus antiguos amigos y hoy sus representantes.

Pues ahí es un granito de anís. ¡Las cabezas!

INSURRECCION CARLISTA.

Vallés con 624 hombres bien armados, Cerco con 400, el cura de Flix y Basquetas reunidos, han atacado a Tivisa, y aun cuando no han conseguido entrar en la población, han aprehendido 42 personas, por cuyo rescate se han hecho pagar 5.000 duros.

El sargento segundo de la 4.ª compañía del batallón Guías de la Diputación de Barcelona, se ha dirigido a los periódicos de aquella capital, asegurando que el abandono en que el Gobierno tiene al ejército que está en campaña, fué la causa de que evacuaran a Mogá las tropas que la guarnecían, al tener noticia de la aproximación de las fuerzas carlistas, hecho del cual ya tienen conocimiento nuestros lectores. Asegura el citado individuo que el día en que esto sucedió solo tenía la artillería 25 disparos.

Granollers ha sido fortificado y reina allí gran entusiasmo contra los carlistas. Ha producido mal efecto en la población la noticia de que se pensaba sacar de allí al regimiento de caballería de Almansa.

Los carlistas han intimado la rendición a Villafraña del Panadés; pero parece que no atacaron la población a causa de haber llegado a tiempo fuerzas del ejército.

De Tremp dicen con fecha 23, que aquel partido y los de Yort y Viella, quedaron sin un soldado, siendo esto tanto más sensible, cuanto que acaban de gastarse grandes sumas en fortificar la primera de las citadas poblaciones, gastos que habrán sido a causa de esto, completamente inútiles.

Los carlistas han destruido las fortificaciones de San Feliu de Codinas.

La señora esposa de Savalls está en Perpignan conspirando activamente y presidiendo reuniones carlistas, ante la presencia casi de nuestro cónsul, cuyas reclamaciones cerca del gobierno francés, han sido completamente infructuosas. Portugal, en cambio, acosado también por los partidarios del absolutismo, está tomando cuantas medidas se hallan a su alcance, para combatir los progresos de este partido en España.

Al quedar Tremp abandonado por las tropas, el juzgado de aquella villa se trasladó a Barcelona.

Ha sido quemada por los carlistas la estación de Nules (Castellón).

El Pretendiente, al frente de 4.000 hombres, se propone atacar a Viana y luego a Logroño, y ha salido para el primero de dichos puntos una columna, siendo reforzado el segundo con más tropas. En Miranda se han dejado algunos.

Ha salido de Puente de la Reina, con dirección a Estella, el capitán general del ejército del Norte.

Vich se halla hace días bloqueado por los carlistas.

Una partida carlista ha cortado la línea de San Sebastián a Irun.

Ayer recibió el siguiente telegrama el diputado por Molina (Guadalajara):

«Guardia civil ausente; carlistas amenazan; no hay municiones; movilización urgente. Si el Gobierno no apoya, entregamos las armas.»

Una partida carlista ha sacado de Villavieja 4.000 duros de la administración y de algunos particulares.

Berga, según las últimas noticias, se halla muy comprometida, a pesar de las fuerzas que para aquel punto salieron de Manresa, pues todas las facciones de Cataluña se habían reunido para atacar aquel punto.

Se ha dicho que sus defensores habían incendiado los arrabales para dificultar el ataque a los carlistas; pero esta noticia necesita confirmación. Parece indudable que la lucha haya empezado.

CORREO DE PROVINCIAS

La interrupción de las líneas férreas de Valencia y Andalucía es la causa de que nada de grande importancia podamos decir a nuestros lectores de los sucesos que en esas provincias se están desarrollando, remitiéndolos a la sección del periódico que da cuenta de los despachos recibidos por el Gobierno.

Los detalles más curiosos que vemos, son los que se refieren a la proclamación del cantón andaluz.

De Sevilla han salido pelotones de voluntarios para auxiliar a los de Jerez y San Fernando. A propósito de las ocurrencias de San Fernando, parece que al desembarcar el Sr. La

Rosa, último gobernador que ha sido de Sevilla, recibió apenas puso pie en tierra, varios disparos que le ocasionaron la muerte.

La junta revolucionaria de Sevilla ha recibido un telegrama de Salvóchea participándole que al frente de fuerzas decididas había penetrado en la isla, haciendo retroceder a las tropas hasta meterse en la Carraca. También dice que la guarnición de Jerez enterada de la derrota de la de San Fernando, se apresuró a desalojar la población refugiándose en el Cuervo, a cuyo lugar se acercaban los republicanos para intimar la rendición.

El comité de Salvación pública de Cádiz, lo forman nueve concejales, nueve diputados provinciales, es igual número del Círculo republicano de Guillén Martínez.

Las noticias que tenemos de Sanlúcar, revelan hallarse la población presa del pánico más profundo. Notábanse todos los síntomas precursores de una nueva catástrofe con motivo de la llegada de algunos internacionalistas procedentes de Madrid, los cuales estaban predicando sin cesar a las masas las ideas más disolventes.

Cuéntase de un perorador que decía: «antes que permitiera el triunfo de la burguesía, reduzcamos esta población a un montón de cenizas y un charco de sangre.»

Como es consiguiente a tan grave situación, cada día es mayor el número de familias que emigran en busca de un lugar tranquilo, donde no presenciar las desgarradoras escenas que amenazan a Sanlúcar.

El comité de Salud pública de Sevilla ha dispuesto que todos los que posean armas, no siendo voluntarios, las entreguen en el ayuntamiento, recogiendo por tanto muchas.

En los periódicos de Aragón vemos que la milicia de Barbastro no está por la proclamación del cantón; el gobernador que había salido para Selgua y el expresado pueblo, había vuelto en vista del buen estado de la provincia. También ha regresado a Huesca la fuerza del ejército que salió para Monzon.

El 26 fueron detenidos en esta población diez y siete internacionalistas, entre los que hay algunos extranjeros. Parece que han sido ya puestos en libertad.

Los individuos del batallón franco acantonado en Fraga han sido presos y desarmados.

SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de la Gobernación, y en atención a las circunstancias por que el país atraviesa, se suspenden hasta nueva convocatoria todas las elecciones parciales de diputados constituyentes anunciadas en decretos de 10 y 15 del que rige.

Por orden del ministerio de la Guerra se da de baja en el cuerpo administrativo del ejército sin perjuicio de lo que resulte del sumario que se le forme, al comisario de guerra de primera clase en la plaza de Cartagena don Manuel Heredia y Juste.

Por el de Fomento, y en cumplimiento de lo que se dispone en el decreto de 8 del actual, se manda que por la dirección general de Instrucción pública se hagan las convocatorias para proveer por oposición las dos cátedras de estética creadas en las escuelas especiales de pintura, escultura y grabados y en la Nacional de música.

(Gaceta de ayer.)

Se publica la ley autorizando a las diputaciones provinciales para imponer una contribución de guerra a los carlistas; otra estableciendo reglas para el trabajo de los niños en los talleres; otra suprimiendo el almirantazgo y otra disponiendo que el ministro de Hacienda se incaute de todos los bienes que pertenecieron al Patrimonio de la Corona.

Se nombra a D. Juan Tutau para el cargo de vicepresidente de la junta general de Hacienda para reunir y unificar la legislación especial de dicho ramo.

Se anulan los ejercicios de concurso a premio de composición en la Escuela Nacional de música.

Anteayer declamamos en nuestra edición de provincias:

Pocas noticias podemos adelantar respecto a los sucesos de Valencia. Una comisión de diputados de aquella provincia fué oída anoche en el Consejo de ministros para tratar de los graves asuntos de dicha población. Ignoramos lo que se haya resuelto; pero a última hora cuando el general Martínez Campos conferenciaba con una comisión de insurrectos, y a su vez telegráficamente con el Gobierno, quedó interrumpida la línea, no habiendo tenido medios el general de recibir órdenes ni de enterar al ministerio del resultado de su conferencia con los valencianos.

A las tres de esta madrugada han salido para Valencia un tren de batir, del que forman parte dos morteros, un capitán, un subalterno y los artilleros necesarios para manejo de ocho piezas y 44 mulos con sus atalajes; tres compañías de Alcolea, 100 carabineros y los jefes y oficiales de cazadores de Mendigorria que se hallaban en Madrid, para que les dé destino el general Martínez.

Los consules extranjeros residentes en Sevilla han salido a conferenciar con el general Pavía acerca de los sucesos de aquella capital.

Existe mucho pánico, y en los círculos oficiales se creía que no habría resistencia en aquella población.

Esta madrugada ha salido de Pamplona el general Sanchez Bregua, que desde Berriozar marchó ayer para dicha plaza con objeto de reorganizar su columna.

En las afueras de Málaga continuó ayer el tiroteo, si bien ya sin importancia.

El Sr. Solier se ha declarado gobernador otra vez, desentonizando la ciudad por haber sido derrotado en las elecciones para la junta de salud pública, que se verificaron en la Malagüeta.

Se dice que el marqués de Cáceres, jefe del

partido alfonsino y miembro de la junta cantonal de Valencia, ha huido de la población, amañándose que otro de los individuos de la misma junta había sido víctima de un atentado.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

VERSALLES 26 (retrasado).—La Asamblea nacional se ocupará pasado mañana de los proyectos relativos a los tratados de comercio y a la derogación del recargo del derecho de bandera.

No es dudosa la aprobación de estos proyectos.

Después de votados, la Cámara suspenderá sus sesiones.

GACETILLAS.

El editor de Barcelona D. Salvador Manero, acaba de publicar una obra de amenaza interesante lectura, que de seguro no tardará en popularizarse en España, por la curiosidad que hay de conocer la vida, los usos, las costumbres, las aventuras y cuanto pueda interesar al primer novelista festivo de este siglo, al chistoso «Paul de Kock.» La obra va adornada con un buen retrato de este célebre autor y ha sido escrita por el conocido literato D. Antonio Castilla, que con una paciencia y conocimiento extraordinario ha conseguido presentar a su hombre tal como era hasta en sus más ocultos actos. Como tributo de respeto inserta en la obra: «Paul de Kock,—su vida y sus obras,—» varios artículos y poesías de este célebre autor, hasta hoy inéditas en España, que dan mayor realce a la obra.

El mismo precio de 4 rs. en Barcelona y 5 fuera a que se vende, ha de contribuir poderosamente a que todos quieran conocer al fecundo escritor que tanto y también ha contribuido a solazar los ratos de ocio de sus contemporáneos.

SANTO DE HOY.—Santa María, virgen; San Félix, papa y mártir, y Santos Sulpicio, Faustino y Beatrix, mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de las Comendadoras de Santiago.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Cabeza en San Gines.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 28.

Fondos públicos.	Últimos precios.	Fondos públicos.	Últimos precios.
Del 28.		Del 28.	
Renta p. al 3 p. 1/2.	16-15	Id. en cantid. p. q.	54-25
Idem p. al 4 p. 1/2.	16-15	R. al p. de C. de D.	69-00
Idem p. al 5 p. 1/2.	16-15	O. p. al 1.º J. 1858.	00-00
Idem p. al 6 p. 1/2.	16-15	Banco de España.	449-30
Idem p. al 7 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 8 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 9 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 10 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 11 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 12 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 13 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 14 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 15 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 16 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 17 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 18 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 19 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 20 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 21 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 22 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 23 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 24 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 25 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 26 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 27 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 28 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 29 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 30 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 31 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 32 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 33 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 34 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 35 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 36 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 37 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 38 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 39 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 40 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 41 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 42 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 43 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 44 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 45 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 46 p. 1/2.	16-15		
Idem p. al 47 p. 1			

